

Banda aparte. Formas de ver

(Ediciones de la Mirada)

Título:

Sobre la maestría y la incompletitud

Autor/es:

Alonso García, Luis

Citar como:

Alonso García, L. (1998). Sobre la maestría y la incompletitud. Banda aparte. (9):48-51.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42254>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



SOBRE LA MAESTRÍA Y LA INCOMPLETITUD

Ensayo de genética filmica a propósito de *El sur* (Erice, 1983)

Luis Alonso García

Al repasar todo lo dicho por la crítica y crónica cinematográfica sobre *El sur* (Erice, 1983), dos ideas se imponen de forma constante: la de ser una "obra maestra en una filmografía extraordinaria", y la de ser un "lamentablemente inacabado filme".

Sería fácil redundar y extenderse en el tópico de la 'maestría' de una película y una filmografía —a fin de cuentas, de un autor— que conserva su 'aura' después de cuarto siglo de haber comenzado su carrera cinematográfica (entre el cortometraje de *Los desafíos*, 1968 y *El espíritu de la colmena*, 1973), y a pesar de su parquedad productiva o de las opiniones encontradas sobre el hasta ahora su último filme (*El sol del membrillo*, 1992). No resulta difícil —en realidad es demasiado fácil— afirmar que, con tres largometrajes, Víctor Erice sigue siendo una de las cumbres de la historia del cine español y universal, aunque quizás sería hora de plantearse qué significa eso de 'cumbre del cine' o, más esencialmente, qué es una 'obra maestra'².

Tampoco sería muy arduo adentrarse en el terreno de lo que podemos denominar el 'affaire sur'. Pues a pesar de la discreción y corrección de sus dos protagonistas en aquellos momentos (Erice y Querejeta), quedó bien claro —"derecho de la información obliga"— que el rodaje fue interrumpido y el filme tal como se estrenó —y así ha permanecido, aunque mucho se habló de la segunda parte—, no respondía al proyecto y al guión aprobado, faltando en la versión final la parte desarrollada en el sur que le da título, allí donde se enreda y resuelve el misterio planteado³.

Pero aquello de lo que queremos hablar se sitúa en un difícil cruce entre ambos planteamientos. Pretendemos explicar como una y otra vez podía repetirse en la prensa que *El sur* era y es a la vez una obra 'maestra' y una película 'incompleta', la mayoría de las veces poniendo un atributo tras otro en el mismo enunciado —"película espléndida y lamentablemente inacabada" (Carlos Ferrando ; Madrid /Diario 16' , 1984/Mar/4 :31)—, y sin que esa extraña conjunción —aberrante desde el más ingenuo sentido común— planteara el más mínimo problema a sus enunciadores.

Lo asombroso no es tanto la copresencia de ambos elementos en el filme como la falta de reflexión por parte de la crítica ante el hecho inaudito de que dicha conjunción pueda ser posible. Es evidente cual es la respuesta que daría la mayor parte de aquellos que hablaron del filme: "se trata de una obra maestra A PESAR DE ser un filme incompleto", algo que se percibe de manera explícita en estos fragmentos:

"Tras la muerte del padre, Estrella emprende viaje a Sevilla. Aquí concluye **El sur**, sin que se hayan rodado los tres cuartos de hora más del guión original, según parece por discrepancias con el productor, Elías Querejeta, y que había de recoger las experiencias de Estrella en la tierra de su padre. *Aun sin saber esta circunstancia, al espectador le queda la sensación de que la obra está inacabada. En efecto, por lógica interna queda por conocer el tercer movimiento de esta bella sinfonía de imágenes.* En el primero, Erice nos ha contado la fascinación de la niña por su padre y las primeras fisuras de ese afecto. En el segundo, la vergüenza y distancia de la Estrella adolescente. En el tercero, el círculo habría de cerrarse con la recuperación de la memoria de la juventud de su padre y con la confrontación directa, lejos de la ensoñación, con ese sur mitificado". (Ángel Pérez Gómez ; Madrid /'Informaciones' 1983/May/20). {cursiva nuestra}.

"Su segundo filme ve interrumpido su rodaje por razones de producción, lo que hace que **El sur** sea, en definitiva, media película. Aunque su autor no reniegue resueltamente de ella y diga admitir, aunque no compartir, las razones de su productor, Elías Querejeta" (...) "*Nos deja, en último término, el filme con el sentimiento de lo mágico y maravilloso y también de lo irrevocable. Y con un irrefrenable deseo de que llegue cuanto antes su segunda parte. La que, de hecho, transcurre en el Sur*". (César Santos Fontenla /'Sábado Gráfico' , sin fecha). {cursiva nuestra}.

Ambos textos enuncian de forma transparente qué se entiende mayoritariamente por incompletitud (la falta de una serie de datos de la narración) en ese modo de entender el cine —que a estas alturas ni siquiera nos molestaremos en rebatir— a la vez como un 'contar historias' y unas 'historias donde se cuente todo'. Modo de pensar que se invalida a sí mismo, puesto que si el cine fuera realmente eso, estaríamos ante un verdadero fraude comercial —en donde no podría verse maestría alguna— amén de haber sido solucionado o menguado con la publicación de la novela. Y aunque no debiera, no puedo resistir el hacer la impertinente pregunta: ¿realmente alguien leyó la novela en busca del cierre que "falta" en el filme? ¿realmente su lectura sació su irrefrenable deseo?.

Una posición algo desplazada de las anteriores es la que surge en el siguiente comentario:

[visionado sobre un copión sin sonido] "**El sur**, segunda película de Víctor Erice, me parece un hermoso poema inacabado" (...) "*Lógicamente, en una película que no ha sido acabada de rodar, quedan cabos sueltos, sobre todo de tipo estructural y argumental*" (...) "**El sur** ya es sólo lo que es: un bello y troncado poema en imágenes de sólo hora y media de duración en lugar de las dos horas y cuarto previstas por su director, sobre el que habrá que volver cuando pueda ser contrastado, proyectado, y cuando hablar de él sea algo más que hablar de especulaciones sobre lo que podría haber sido y sólo cuente lo que irremediablemente es" (Ángel Fernández Santos :: 'una Sinfonía Inacabada' ; Madrid /'el País' , 1983/May/9). {cursiva nuestra}.

No se trata tanto de un cambio de perspectiva —la centralidad del relato en el modo de entender el cine— como de una cierta precaución de enfoque, absolutamente lógica en un crítico que ha vivido desde dentro y repetidas veces —dos de ellas con el propio Erice— lo pro-

celoso de la elaboración de un filme. Es necesario juzgar el filme tal como ha sido 'acabado', tal como es 'contemplado' en la sala cinematográfica, y olvidarse de todas las diversas fases de ideación y producción por las que dicho filme ha pasado antes de llegar a las pantallas. El filme es lo que es. Lo interesante de esta formulación no reside en la aparente resignación que parece aconsejar —en su insistencia de lo inacabado, los cabos sueltos, lo truncado, lo irremediable—, como en la llamada de atención y aviso que quisiéramos ver en ella: cuidado con echar en falta algo que pueda estar, tan pendientes como estamos de lo que ya no ésta. Tras este comentario se imponen dos pequeñas pero imprescindibles aclaraciones.

Hay que dejar claro que aquello que sufrió un 'truncamiento' en **El sur** fue lo concerniente a la extensión del rodaje. Erice no pudo —tras filmar toda la parte del norte, situada ficcionalmente en Zamora pero realmente en exteriores de La Rioja, Vitoria, El Escorial, Madrid y Zamora—, trasladarse al sur —Carmona—, con lo que, consecuentemente, fueron eliminadas del guión todas las secuencias que mostraban y narraban el viaje de Estrella al sur. Pero, y esto es esencial a los objetivos de este trabajo, el cineasta siguió manteniendo el control del proyecto en lo que se refiere al montaje y posproducción del filme, y de ahí que en ningún momento renunciará a su 'autoría'. A pesar de "lo irremediable" —sólo se podía hacer el filme con lo ya rodado—, es evidente que el montaje se convierte en el espacio donde lo "truncado" cobra un nuevo sentido, no porque intenten disimularse las "faltas" sino porque lo incompleto pasa a ser el eje estructural de todo el filme. ¿Pero dónde, si la narración queda irremediablemente inacabada?. Evidentemente en el ámbito del cine, la imagen y el sonido. A este punto volveremos inmediatamente.

Antes es necesario afirmar un lugar donde el filme no es "lo que es" (una obra acabada en la pantalla) sino todo "lo que ha sido", aquello que tiene ver con el completo proceso de ideación, creación, producción y exhibición de un filme, aquello que Breteque llama 'genética del texto filmico' (Valencia /Archivos de la Filmoteca' ; 10 – pag. 108-119 , 1991/Oct-Dic) y del que éste trabajo no es más que un primer apunte y variación, más filmológica (teórica) que filmográfica (histórica). Ese lugar no es el de la contemplación de una película sino el de la reflexión sobre el propio cine en su globalidad, un lugar donde descubrir tanto el juego transformacional de las poéticas autorales como la reconstrucción de las condiciones y condicionamientos de la pragmática filmica.

A estas alturas, es evidente cual es nuestra posición respecto a la relación entre la maestría y la incompletitud en el caso de nuestra película: **El sur** es una 'obra maestra' GRACIAS PRECISAMENTE A ser un 'filme incompleto':

"No me parecen triviales los problemas que suscita la contradicción Querejeta/Erice... Aquí lo que se pone en juego es el concepto de 'autoría' y sobre él hay mucho que hablar para tan breve reseña". (...) " En un principio, cuando (sin haber visto todavía el filme) me enteré de que Elías Querejeta había impedido la llegada al Sur, confieso que enmudecí ante la astucia no sólo económica sino creativa, de este hombre. Porque dejar al Sur pendiente, como sueño o utopía, no es, desde luego, ninguna trivialidad, máxime cuando el arte de nuestro tiempo apuesta cada vez más por lo fragmentario en contra de pretendidas totalidades". (Javier Maqua :: 'la Larga Marcha Hacia el Sur' ; Madrid /Diario 16' {disidencias ; 134} , 1983/Jul/10).

A pesar de lo que pudiera parecer, no hay un solo punto de acuerdo de los presupuestos de este trabajo con el comentario aquí citado, excepto en ser el único —al menos el único encontrado hasta la fecha por el que esto escribe— que se plantea la relación entre maestría e incompletitud, lo que en realidad es ya mucho acuerdo. El problema es, que según Maqua, la relación se resuelve, por un lado, en una 'doble autoría' (Erice de lo que se ve, Querejeta de lo que no se ve), y por otro, en una actual estética del fragmento frente a la caduca de la totalidad (propia de una posmodernidad en la que la poética de Erice no se inscribe de ningún modo).

Es hora de poner un cierto orden. Hasta aquí hemos estado relacionando dos conceptos —al menos tal como han sido formulados por la crítica—, que en realidad pertenecen a ámbitos diferentes. Así, mientras que la maestría se refiere de forma transparente al espacio de lo estético y lo textual, la incompletitud de forma opaca hace referencia al ámbito de lo económico y lo social. Por supuesto que Querejeta es el responsable de que el guión y rodaje no llegarán a término tal como estaban proyectados —y en ese sentido es el responsable de un condicionamiento del filme, entre tantos otros que existen en la producción cinematográfica (incluso, contando con su juicio estético a la hora de valorar la coherencia del material tal como estaba cuando se suspendió el rodaje)—. Pero si el filme alcanza la maestría como tal filme —y no por determinadas imágenes o secuencias—, es debido a que esa incompletitud ha sido asimilada y transformada en totalidad en el proceso de la creación filmica.

En cierto modo, ese corte entre lo social y lo textual es el salto entre los fragmentos, que faltan al final del relato, y los huecos que esos pedazos dejan a lo largo del texto. Desde esta perspectiva, es necesario revisar y atender a todo aquello que sin 'estar' en el filme sin embargo 'es' en el texto. Sólo desde esa revisión y atención —que muy ladinamente dejamos para otra ocasión— puede entenderse que el mejor resumen de la película sea aquel —que en la cabeza de una niña de diez años— da la vuelta a la relación entre fragmento y hueco: "Es la historia de un señor que vive en el sur, donde tiene una novia, que se enfada con su padre y se va al norte. Allí se casa con otra señora y me tiene a mí... un rollo" (Sonsoles Aranguren (Estrella) ; Madrid /'Diario 16', 1985/May/25).

Madrid, julio de 1997

NOTAS:

1. En un somero recuento de algunas críticas y crónicas en la fase de la promoción y estreno —o en sus pases televisivos—, podemos separar entre los que sólo se refieren a la 'maestría' —Pedro Crespo (ABC, 1983), Manolo Marinero (Dirigido Por, 1983), Carlos Boyero (Guía del Ocio, 1983)—, y los que le suman la referencia a la 'incompletitud' —Manuel Hidalgo (Diario 16, 1983), Manuel Hernández (Ya, 1983), Diego Galán (El País, 1983), Francisco Marinero (Diario 16, 1983, 1989), Antonio Moral (El País, 1983), Batle Caminal (El País, 1987, 1989), Ángel Comas (La Vanguardia, 1989)—.
2. Una de las mejores reflexiones sobre el autor y su obra la podemos encontrar en otro de los creadores excepcionales de la cinematografía española (Antonio Drove: 'Victor Erice: la fuerza del espíritu'; Madrid /'El Mundo' {la esfera}, 1992/May/23 Sa :4).
3. Sobre la "continuación" de la historia —perversa y conscientemente elidida a lo largo de este trabajo—, puede leerse, evidentemente, la novela surgida del argumento original (Adelaida García Morales :: 'el Sur'; Anagrama, 1985), o más sucintamente, un resumen realizado por el que brevemente colaboró en la realización del guión (Ángel Fernández Santos :: 'una Hermosa Elegía Inacabada'; Madrid /'El País', 1985/May/25). Sobre la polémica del 'affaire sur' y su "realidad", conviene echar un vistazo a lo que un crítico —desolado ante "la privación de una segunda parte que lógicamente se encuentra a faltar en la pantalla"— dijo haber escuchado de labios de Erice (Carlos Ferrando :: 'Victor Erice se enfrentó públicamente a Querejeta'; Madrid /'Diario 16', 1984/Mar/4 :31), a lo que el autor tuvo que contestar en la sección de 'cartas al director' (Victor Erice :: 'Victor Erice Puntualiza'; Madrid /'Diario 16' (cartas al director), 1984/Mar/13 :4).